

Madrid	10	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas	24	70
En las Indias	24	70
En las Filipinas	24	70
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y descuentos a precios igualmente convencionales.

A *El Eco de España* se publicará todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

El día de mucho, víspera de nada. Así ocurrió ayer en el Congreso, donde, después de una sesión tan importante como la del día anterior, asistimos a un conato de sesión destinado a alejar cuanto sea posible la discusión del proyecto de Constitución federal, a la que por lo visto tiene asco el Gobierno y la mayoría.

Sin embargo, en la sesión de ayer fueron votadas dos leyes importantes y que merecen especial mención, por lo que vamos a dedicarle algunas líneas.

La primera, aun cuando es de carácter transitorio, pues no tiene valor ni efecto más que durante el curso del presupuesto corriente, reduce los derechos de las clases pasivas, estableciendo que la cantidad mayor que deberá abonarse en concepto de cesantía, no exceda de cuatro mil pesetas.

Es opinión general que el presupuesto de clases pasivas grava poderosamente el general de gastos, y esto es un error fácil de demostrar, fijándose en la exigua suma que importa. Nada, por lo tanto, podrá menos de considerar injusta, toda reducción que en él se haga, teniendo en cuenta que representa el premio de largos y nonrosos servicios que el Estado se obligó a recompensar, constituyendo esta obligación un contrato bilateral entre el Estado y sus servidores.

Se falta además al precepto legal que dispone que ninguna ley pueda tener efecto retroactivo. Y es, por último, notoriamente injusto hacer pesar un gravamen sobre las clases pasivas, cuando a los demás acreedores del Estado no se les impone otro proporcionado y que fuera bastante, sumando la totalidad de las rebajas hechas en los distintos capítulos del presupuesto de gastos, a salvar la situación del Tesoro, estableciendo la deseada nivelación en los presupuestos.

¿Qué se consigue, pues, con la reducción de los haberes de las clases pasivas? Nada más que crear enemigos capitales que han de hacer sin-ceros votos, y algo más, para que desaparezca la república cuanto antes sea posible, pues la reducción considerada en absoluto es exigua, y no cubrirá el aumento de gastos, que han de originar las dietas de los diputados y los sueldos de tanto funcionario público como va a hacer necesario el régimen federal.

La otra ley importante votada ayer, es la que dispone el aumento de la Guardia civil hasta 30,000 hombres. Todos los inteligentes en asuntos de milicia han dicho y repetido hasta la saciedad que este aumento es imposible, que lo que se va a conseguir con él es la muerte o el deserción de la institución, pues no hay medio humano de reunir tan crecido personal con las condiciones necesarias para cumplir los altos deberes que les impone ese instituto.

Por fortuna tenemos gran confianza en los jefes y oficiales de tan benemérito cuerpo, que por sus intereses y por su honra velarán sobre el ingreso en él de los individuos que lo soliciten, de suerte que el proyectado aumento quedará acasó en el archivo de las Cortes sin llegar a ser un hecho positivo.

Los representantes del país pierden el tiempo en proyectos irrealizables y si hay propósito deliberado de ganar algunos días para no discutir la nueva Constitución, dígame francamente o suspéndanse las sesiones de la Asamblea, con lo cual ganará el Gobierno y las Cortes y ganaremos mucho todos los ciudadanos pacíficos.

SIGUE LA FEDERAL

La flota bombardera de Almería se ha dirigido a Motril, donde ha tratado de incautar de los fondos públicos y privados, o sea de

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Viernes 1.º de Agosto de 1873.

NÚM. 1.057

los pertenecientes a los propietarios de las fábricas azucareras, a quienes ha exigido diez mil duros, con el mismo derecho con que exigía los diez millones a la ciudad de Almería. Esto es república federal pura, y quien otra cosa haya imaginado o crea, padece una muy notable equivocación.

En Sevilla ha concluido el ataque, siendo desarmados los voluntarios y visitadas las casas con muy escaso respeto a los derechos individuales, para recoger las armas y en caso necesario las personas que las hayan manejado durante el combate. Es república federal pura; armar a los ciudadanos para desarmarlos al ver que desde que son insurrectos se convierten en "bandidos e incivilizados"; darles cañones, para quitárselos después que los hayan utilizado en sus barricadas contra los mismos que se los dieron. Lo que ahora se hace, habrá que hacerlo cada dos meses, bajo la república federal.

En Cartagena se constituyó ayer el Gobierno de la Nación, sin perjuicio de que con igual derecho se constituya otro en cada ciudad y en cada villa de cuatrocientos vecinos. Sería altamente cómico, sino fuese perturbador, ese sistema de erigirse en Gobierno media docena de amigos y tratar de imponerse al país. No se negará que es federal por donde quiera que se le mire y, con permiso del Sr. Castelar, lo que tiene que suceder en España, si no se renuncia decididamente a la desventurada idea y al mal propósito de fundar la república federal.

Antes, cuando existía la monarquía, en cada pronunciamiento había una Junta en la capital y otras sucursales en las poblaciones menores; en 1868 las hubo hasta en Getafe y Caravanchell; más siempre se reconocía un poder central o una autoridad soberana que le elegía y a ese poder cedían las juntas tan pronto como se había instalado en Madrid. Tan grande era la fuerza de la costumbre, que aun en 1868, cuando se instaló en Madrid un Gobierno sin más autoridad que la que le transmitió una Junta revolucionaria, igual a las facultades a la de cualquiera provincia, todas se apresuraron a reconocerla por soberana y a recibir sus órdenes, disolviéndose a la primera indicación que aquella les hizo.

Desde que se ha proclamado la república federal, ya es distinto y se ha variado esencialmente el sistema. Los cantones son independientes y se proclaman soberanos y como de se lo de un cantón a creer que la soberanía alcanza a los demás, para lo cual no se necesita más que fuerza, hay muy poca distancia, nada más sencillo que instalar un Gobierno para toda la Nación en cualquier punto donde se haya proclamado la independencia. Para ello asiste a los sublevados una muy atendible razón: desde el momento en que hay un Gobierno que deja de ser obedecido y contra el cual, no sólo posible, sino muy fácil declarar independencia, bien se puede instalar otro Gobierno, al cual no le puede suceder más que lo que ya ha sucedido al central; es decir, que no se le obedezca y se vea cada día con una sublevación.

Los independentes de Cartagena han venido a realizar lo que parecía un imposible: nadie hubiera creído que se llegara a anular, ni aun siquiera amenguar la omnipotencia de la Diputación provincial de Barcelona, que hasta ahora había mandado como hubiera podido hacerlo el antiguo Senado romano. Sin embargo, los independentes de Cartagena, por el hecho de haberse constituido en cantón y tomado la iniciativa invasora que han tomado; por tener a su disposición una escuadra y la primera plaza fuerte de España, y por haber nombrado nada menos que un Gobierno de la Nación, han reducido a la nulidad a aquella corporación, antes irresistible y omnipotente.

¿Quién se acuerda hoy de Barcelona, cuando Contreras ha adquirido el privilegio de cautivar la atención general, con sus expediciones,

con su sistema de exigir miles de duros y con la vía de apremio de que se vale, bombardeando las poblaciones? No sólo ha quedado Barcelona o sea su Diputación anulada, en silencio y como si no existiese, sino que lo más fuerte del caso puede ser el que a Contreras se le antoje dirigirse a aquel puerto con sus fragatas, exigir cuarenta o cincuenta millones para las urgencias del «Gobierno de la Nación», y en caso de negativa, tener la humorada de arrojar algunos centenares de bombas, para demostrar al Sr. Rabau Donadeu y demás proconsules barceloneses que no hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta.

La república federal es un encanto: el señor Castelar se ha mostrado lacrimoso sin bastante motivo; ya iría viendo cuán perfecta es la obra de sus manos.

EL ORDEN REVOLUCIONARIO

Al cabo de cinco años de horrible y desgarradora anarquía, durante los cuales ha sido víctima el país de las ambiciones, de los apetitos, de las concupiscencias y del desenfreno de todas las pasiones demagógicas, los revolucionarios han caído en la cuenta de que no es posible prolongar por más tiempo esta situación y de que es preciso cambiar de sistema, dando prestigio a la autoridad, fuerza a los poderes públicos, eficacia a las leyes e imponiendo el orden a todo trance para refrenar la anarquía.

Demasiado tarde han reconocido el mal que han causado a la patria con sus teorías disolventes y con su ejemplo corruptor; pero todavía podría haber remedio si hubiera sinceridad, patriotismo y valor para reconocer y enmendar pasados desaciertos, y si esos pujos de orden que manifiestan todos los bandos políticos que han contribuido a crear este orden de cosas, desde los federales hasta los conservadores, de la revolución, no fueran impresiones pasajeras debidas al furor de las luchas intestinas y a la pavorosa magnitud de los acontecimientos, o más bien fuegos fatuos que sólo aparecen ante la inminencia de las grandes catástrofes, y se desvanecen cuando han pasado aparentemente el peligro.

Los revolucionarios hablando de orden nos hacen el mismo efecto que un hombre entregado a la disipación, dominado por los vicios, y extenuado a punto de sucumbir por sus continuos excesos, aconsejando la sobriedad, la continencia y la virtud. Muy bueno es. Pero en punto a resultados es tardío y estéril para el que en ese estado se encuentra.

Lo hemos dicho cien veces y no nos cansaremos de repetirlo: los revolucionarios no pueden establecer el orden, aunque esos fueran sus deseos, porque la revolución simboliza la anarquía, y el orden y la anarquía son incompatibles entre sí.

A pesar de sus deseos, por encima de su voluntad y de su propia conveniencia, el orden continuará siendo una ilusión, un mito, una vana esperanza, mientras prevalezcan en el poder los principios disolventes, las utopías demoleadoras y las extravagancias político-económicas que constituyen el dogma ya desacreditado de los partidos revolucionarios.

La palabra «orden» es la consigna impuesta al Gobierno más bien por la fuerza irresistible de las circunstancias, que por su voluntad y propio convencimiento. Todos los partidos parecen dispuestos a auxiliarse desinteresadamente en esa empresa salvadora, y sin embargo ¿qué ha conseguido? Nada; menos que nada, puesto que el desorden ha ido en aumento, la anarquía ha adquirido proporciones espantosas y aterradoras, y el estado del país es cada día más calamitoso y desconsolador.

Espanta verdaderamente la situación de la patria, y se necesita una gran fe y una fuerza

de voluntad a prueba de desengaños para confiar en su salvación.

A la guerra provocada por los carlistas que dominan las provincias del Norte, ha venido a unirse la guerra social promovida por la demagogia internacionalista en las provincias del Mediodía. Cádiz, Málaga, Valencia, Cartagena, Salamanca, Granada y otras muchas poblaciones, están en armas contra el Gobierno y contra la sociedad; Sevilla está ardiendo después de una horrible lucha con los insurrectos, que como los sicarios de la Commune, han empleado el petróleo, para realizar sus criminales proyectos de ruina y devastación; Almería ha sido bombardeada por no querer pagar una suma que sin razón ni derecho alguno se le exigía; y todas esas inmensas llamaradas revolucionarias aumentan la inquietud de los ánimos, turban el reposo de las familias, interrumpen toda clase de trabajos, matan la industria, paralizan el comercio, y alumbran con fatídico y siniestro fulgor toda la superficie del país, amenazado de una próxima conflagración general.

Este es el resultado lógico, fatal inevitable, de la política débil, improvisadora y funesta que reconoce la necesidad imperiosa de restablecer el orden y no tiene valor para emplear los únicos medios que pueden contribuir a ese objeto; que no tiene la conciencia de sus altos deberes y la sobra vanidad para no arrepentirse de los errores, ni poner término a sus lamentables debilidades.

¿Cómo ha de restablecer el orden un Gobierno que no ha sabido restablecer la disciplina en el ejército de Cataluña, hoy completamente desmoralizado, y que no ha impuesto castigo alguno a los sublevados de Igualada, contra el general en jefe Sr. Velarde, ni a los cobardes asesinos del jefe de cazadores de Madrid?

¿Cómo ha de inspirar confianza al país un Gobierno que deja a las turbas apoderadas de los arsenales del Estado y proveerse en ellos de armas y cañones en abundancia, para rebelarse contra los poderes constituidos por el método revolucionario del sufragio universal?

Para conseguir el restablecimiento del orden moral y material, era preciso imponerle, primero en la Asamblea Constituyente, donde una minoría de socialistas intransigentes proclamaba la insurrección contra los poderes públicos, y hace alarde de simpatizar con los rebeldes de Andalucía, Valencia y Salamanca; después en Madrid donde unos cuantos comandantes de voluntarios republicanos tienen en jaque al Gobierno, y en alarma la población por su actitud amenazadora unas veces y sospechosa otras, por lo cual se necesita aquí una numerosa guarnición, a fin de tranquilizar al vecindario.

Era preciso también destituir a la Diputación de Barcelona, principal causante de la disolución del ejército de Cataluña, y mandar allí con plenos poderes un general entendido y severo, que castigase tantos delitos y ponga coto a tantos escándalos.

Y era menester disolver el ejército de Cataluña, y organizarlo de nuevo sobre bases más sólidas; aplicar todo el rigor de la ordenanza a los soldados desleales, cobardes o traidores; castigar a los rebeldes de Andalucía; resolver la cuestión de los artilleros, volviendo estos a su antiguo cuerpo, y en una palabra, gobernar lo cual no se ha hecho hasta aquí por ningún poder revolucionario.

Aun así habría grandes dificultades para conseguir el objeto apetecido, porque, como hemos dicho, el mal tiene profundas raíces, y el remedio viene demasiado tarde. Pero es menester ensayarlo, porque no hay otro trance de salud, y si no hay valor para ello, debe haber patriotismo y abnegación bastante para renunciar el poder, confiándolo a otros hombres más entendidos, más valerosos o más afortunados.

Madrid.—Administración y Redacción este de periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schmitz, rue Favart, 2.

En Madrid, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

Las provincias del propio modo, ó por librerías del giro mismo, ó sallos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera, ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se replica que sea en carta certificada.

Ya ha visto el Gobierno lo que da de sí, no el advenimiento del cuarto estado, que ya era un hecho hace mucho tiempo, sino la tiranía insostenible de las masas corrompidas de ciertos grandes centros de población sobre todas las demás clases de la sociedad. Cuando el ministro radical, Sr. Martos, proclamó en las Cortes, sin saber el verdadero alcance de sus pocas meditadas palabras, el advenimiento del cuarto estado, comprendimos desde luego que estábamos condenados a pasar por los horrores de la demagogia más insensata y más degradada, y nuestros temores se han realizado, antes tal vez de lo que esperábamos, porque en efecto, hoy estamos dominados por la demagogia, ó, lo que es lo mismo, por el cuarto estado, que habrá de ceder bien pronto el paso al estado quinto, ó sea al socialismo y a la Internacional.

Y todo porque los revolucionarios de todas clases, de todas partes y de todos tiempos no pueden crear orden, ni administración, ni Hacienda, ni Gobierno. Por eso su triste misión es fomentar la anarquía.

LEALTAD DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Más de una vez hemos llamado la atención de nuestros lectores hacia la ambigua y por demás extraña política que en los asuntos de nuestra Nación observa el Gobierno de los Estados-Unidos, muy particularmente desde que proclamada la república en España, le ofreció el Gabinete de Washington su cordial cooperación y su eficaz apoyo para poner fin a la guerra de Cuba.

Repetidos hechos han demostrado de una manera clara y palpable lo que debe esperarse de la Unión Americana en los asuntos de Cuba; pero el acto que denuncia *La Paz de Murcia* en su número de 29 del pasado tomandolo del *Noticiero*, deja muy atrás todo cuanto en favor de nuestro país ha hecho la *leal y cordial* *ma aliada* de la república española.

Dice así *La Paz de Murcia*: «Los Estados-Unidos, esa Nación donde tienen abrigo los filibusteros de Cuba; esa Nación que a pesar de mostrarse al parecer amiga de la Nación española no ha tenido inconveniente en aprobar la conducta del comandante de una fragata de guerra norteamericana que protegió al vapor rebelde cubano *Virginia*; esa Nación, dice *El Noticiero*, ha ofrecido su protección y apoyo a la federación murciana, autorizando a los buques de su marina para que enarbolan la bandera americana en el caso de ser atacados por cualquier Nación.

Si esto es cierto, ¿no comprende el diario de la plaza de Fontes la intención que pueden tener tan buenos oficios? ¿El patriotismo de *El Noticiero*, no se subleva ante el que venga a mezclarse en nuestros asuntos, que, según dice el Sr. Contreras en su nota diplomática a los cónsules, no es más que una cuestión pendiente entre dos agrupaciones políticas, que aún no se han declarado enemigas, una Nación a quien siempre hemos mirado con recelo por sus miradas hacia Cuba?

Esperamos que no sea admitida una protección que nos haría olvidar nuestra nacionalidad, que está sobre toda clase de intereses.

De manera que el Gobierno de Washington, uno de los pocos Gobiernos extranjeros que han reconocido la república española, cuyo representante en España expresó en una recepción solemne las simpatías que la nueva forma de Gobierno merecía a la Nación americana, es el único que de un modo ostensible, sin ambages ni subterfugios, protege a los que se rebelan contra la república.

Agradecemos deben estar los ministros españoles a sus aliados y amigos, y no faltaria razón para decir aquí: «¿Qué amigos tienes, Benito?»

Esperamos que el caballero Sickles, en caso de no ser cierto lo que afirma *El Noticiero* de Murcia, por decoro de la Nación que represente, se apresurará a desmentirlo, así como creemos que el señor ministro de Estado español está en el caso de pedir las amplias explicaciones que el asunto requiere.

FOLLETIN.

LA GRANJA DE LOS TEJOS

MAD. BOURDON.

(Continuación.)

LA SEÑORA DE CHEVALIER A ISABEL.

Granja de los Tejos, Noviembre 18...

Ya puedes figurarte, hija mía, cuánto compartí contigo el sentimiento que, experimentas como nuestra separación, porque nada te reemplaza cerca de mí. Doy gracias a Dios, sin embargo, por las ocupaciones que te envía para distraer tu corazón y tu mente, y que te enseñarán los deberes de una mujer de su casa. Sé activa y cariñosa en todo lo que te interese a la señora de Danzy y a las dos criaturas que te ha confiado.

Yo también, hija mía, tengo una nueva ocupación. Adriana deseaba pasar algún tiempo en París, al lado de su cuñada. Vacilaba en partir a causa de su hija Blanca; yo me ofrecí a cuidarla, y a destalarla, y ella y mi hermano aceptaron la oferta.

Adriana, pues, se ha ido; su hija está ahora en mi cuarto en tu cuna, y cuando la oigo respirar, por la noche, me parece haber vuelto a aquellos dichosos días en que tenía a mis hijas a mi lado... La una está en África y tu, hija mía, también estás muy lejos. Hágase la voluntad de Dios.

Ahí, hija mía; no me escribas, si no puedes hacerlo sin perjudicar a tus quehaceres; cuando se está unido por el corazón, son menos necesarias esas muestras exteriores de afecto. Recibe un amoroso beso de tu madre, que te adora,

B. CHEVALIER.

Mi hermano no ha podido acompañar a su mujer porque tenía mucho que hacer en la fábrica.

ADRIANA A SU MADRE.

París, Diciembre, 18...

Mi querido Felipe: del día anterior he oído

Tengo que agarrar la ocasión al vuelo para escribirte, porque los días y las noches son una fiesta continua en la brillante casa de Clotilde.

¿Qué diferencia con la Granja de los Tejos! y, sin embargo, la quiero porque en ella estás tú y mi Blanquita de mi alma; pero no es posible hacer olvidar París a una parisense y Clotilde ha hecho de su vida como una esencia concentrada de esta ciudad maravillosa. Su divisa es todo lo rico, lo divertido, lo imprevisto, la felicidad en el capricho.

¿Qué excursiones hacemos juntas así que amanecemos para ella, es decir, desde las doce de la mañana en adelante! Creo que no hay una tienda de los boulevares, de la calle Richelieu y de la calle de la Paz que no hayamos visto y revuelto de arriba a abajo.

Y los paseos en coche por la tarde! Tienes los caballos más bonitos que hay en el paseo, tres ó cuatro carruajes y una librea de lo más elegante y aristocrático que puede verse.

Por las noches, teatros, conciertos, algunas reuniones en casa ó en las que reciben durante el invierno, y un diluvio de trajes para este diluvio de diversiones. Así hoyen las horas y por eso no te he escrito tanto y tan a menudo como hubiera querido.

No son los placeres de efuera los que me admiran; ya los conocía yo antes de casarme; lo que me asombra es la atmósfera de lujo, de elegancia y de confort de que se ha rodeado Clotilde. Entiende la vida como pocas.

Su gran habitación, piso principal, es una obra maestra en su conjunto; el gusto moderno reina por todas partes; desde la antecámara no se ven más que flores, arbutos, objetos preciosos, objetos de arte que se yo? Y todo para usarlo todos los días, no como en provincias que está todo tapado y sólo se enseña los domingos;

Todo lo que es gusto y comodidad está aquí pre-

visto. La servidumbre numerosa y bien enseñada, comprende con un gesto y obedece a media palabra; no hay nada que reprender en las comidas ni en el servicio. La elegante Clotilde manda con un aire tan imperioso a toda esa muchedumbre de criados, que causa asombro.

Sin embargo, mi querido Felipe, soy bastante parisiense para no dejarme engañar por estas bellas exterioridades, y se me figura que la bolsa del amo y las alhajas del ama estarían más seguras en manos de uno de esos honrados campesinos que ahí nos sirven; que el cuidado de esta servidumbre dorada. No importa: dado el sacrificio del dinero, esta *high-life* es muy agradable, y si, un día, como me lo has prometido, podemos instalarnos en algún rincónito de París, ya verás cómo procuro rodearte de esa comodidad interior que Clotilde ha dado a su casa.

Didier debe ser muy feliz, porque en medio de lo austero de la casa paterna, no había podido siquiera sospechar todas las maravillas de que ahora goza. Por lo demás, le veo poco; pasa su vida en el ministerio, en la biblioteca de Santa Genoveva y en su despacho, y por la noche hay que avisarle no sé cuántas veces para que nos acompañe. ¡Es tan raro!

Yo muy a menudo a mamá y a Regina; las dos teanvian mil efectos. Papá está prendado de su nueva, y muchas noches nos acompaña a donde vamos. Clotilde, por su parte, le trata con el cariño más seductor.

Adios, querido Felipe, de dentro de diez días me tendrás ahí. Mil besos a mi Blanquita, a quien tengo hambre de ver, a pesar de las seducciones de París. Da mil gracias en mi nombre a tu hermana por sus cuidados por mi persona.

Escribeme, Felipe querido, porque entre todos los placeres que me rodean, el mayor para mí es ver tu letra. Tuya,

ADRIANA.

ISABEL A SU MADRE.

Nancy, Enero 18...

Mamá de mi alma:

Te escribo en la noche del 1.º de Enero, porque no he podido hacerlo el 31 de Diciembre para desearte una feliz entrada de año y pedirte la bendición.

Ya sabes todo lo que pido a Dios por tí; para mí le pido la dicha de que me vuelva a tu lado y de vivir y morir junto a mi mamá querida, a quien quiero más que a nada en este mundo.

Durante estos últimos días no he tenido un solo momento para escribirte: la señora de Danzy sigue mala; no sale de su cuarto, y su marido ha tenido que dar varias comidas de hombres solos, que yo he tenido que arreglar. ¡Crees que el Sr. Danzy me ha elogiado mucho por el modo como lo he hecho y por la hermosa letra que he puesto en la lista de las comidas?

Si te he de decir la verdad, no me han gustado sus elogios, de los que tan avaro es para su mujer, y me propongo, para la primera comida, no hacerlo tan bien.

Te ríes, mamá mía? Bueno, pero confiesa que tengo razón. La que no la tiene eres tú, pasando malas noches con Blanca; tu salud es de tus hijas y tenemos el derecho de regañarte cuando no la cuidas. ¿Lo mereces la tia?

Me callo por no alifargite; pero cuídate y consérvate para nosotras, y sobre todo, para tu Isabel, que hoy sería tan dichosa si pudiese darte mil besos. Mañana escribiré a la abuelita y al tío.

Te quiere con el alma tu

ISABEL.

LA SEÑORA DE CHEVALIER A ISABEL.

Granja de los Tejos, Enero 18...

He recibido tu felicitación de año nuevo, hija querida, y te envío la mía con todos esos votos que hacías por tí desde los primeros días de tu existencia, y que deben atraer sobre tu cabeza las bendiciones del Señor.

Has confirmado mis esperanzas, querida Isabel, y veo que la bondad de Dios te concede, en la ausencia de tu familia, la prudencia y la cordura que te hacen falta. Bendita sea su bondad, y que siga iluminándote y fortaleciéndote, hija mía, hasta el día feliz en que se digna volver a nuestro lado!

Mi salud es buena; no estás inquieta por ella. Las noches no han sido muy tranquilas a causa del angelito que tenía cerca; pero ya sabes que, en general, yo no duermo mucho. Hubiera podido no salir al encuentro de esta fatiga y de esta responsabilidad, es cierto; si no hubiese escuchado más que a la naturaleza, que busca el reposo, no me habría ofrecido; si hubiese prestado oído a la voz del resentimiento, no habría tratado de hacer este favor a mi cuñada. Pero dime, hija mía, ¿qué buena acción se haría en la tierra si se siguiesen las inspiraciones naturales; es decir, las del egoísmo? ¿Qué grita el Yo? Descansa, no te fatigues; no hagas favores más que a los amigos; no quieras más que a los que te quieran. Y ¿qué dice la gracia? Ya lo sabes, hija mía, y espero que seguiré siempre sus admirables consejos.

Por lo demás, Adriana, que ha vuelto hace unos quince días, me ha mostrado mucha gratitud y amistad por lo poco que he hecho. Acaso la hemos juzgado mal.

Adios, hija mía; te envío un beso muy cariñoso tu madre,

B. CHEVALIER.

En verdad, en verdad que si la oferta ha sido hecha no sabemos qué contestación satisfactoria puede darse de un acto, cuya calificación dejemos a la consideración de nuestros lectores.

SITUACION DE ITALIA

Los escritores que afectan, dice el *Diario de Florencia* del 25 de Julio, no creer que Italia está expuesta a los excesos que ensangrientan a España, son estúpidos, o suponen que lo son sus lectores. Los mismos excesos de que aparentan horrorizarse tanto, se encuentran ya entre nosotros, en los secretos deseos, así de los que deben ordenarlos como de los que deben ejecutarlos. Tenemos la falange que asesina con la pluma y con la palabra; tenemos la falange menos culpable que tiene bajo su mano el petróleo y el puñal y se apresta al asesinato.

La *Capitale* designa ya con frialdad los rehenes, y marca los palacios, las iglesias y las casas que hay que quemar. Todo esto se hace en plena paz con una tranquilidad completa: diríase que el señor Souzegno no hace más que ejercer un derecho legítimo. El procurador del Rey (promotor fiscal) lee los artículos de la *Capitale* y no halla nada que decir contra ellos. Mucho más peligroso y más ilegal es a los ojos de ese magistrado el *invito sacro* del cardenal Patrizi exhortando a los fieles a la oración. Este escrito "subversivo" lo arrancan de las esquinas los agentes de la autoridad, y todos los diarios publican la noticia. Pero las sentencias de muerte y de incendio del señor Souzegno son impecables. No atacan, ni a las costumbres, ni las leyes del mundo moderno.

La nueva civilización admite al señor Souzegno, a la *Capitale* y al señor Ghislieri. Son sus más bellos productos, y esos productos encierran en germen los excesos de Alcoy, de Málaga y de Cartagena. No falta, para que todos estos excesos vengán a espantar al mundo, sino uno de esos pequeños incidentes, secundarios en la historia, que nadie puede prever; pero los excesos existen ya en los ánimos, en las falsas teorías gubernamentales, en los pseudopropósitos que forman la base del nuevo orden de cosas; y cuando la barbarie ha puesto la planta en las regiones morales e intelectuales, su dominación absoluta en el orden de los hechos no es más que cuestión de tiempo.

No está bien en los escritos de los revolucionarios italianos mirar con desprecio la triste situación en que la revolución ha puesto a España; porque las mismas causas producen los mismos efectos; y la Italia no tardará mucho en conocerlo por experiencia propia.

La línea telegráfica de Albacete a Valencia, que había sido cortada anteañoche y la de Andaluza, que también fue interceptada cerca de Alcazar, han sido ayer restablecidas y se han recibido despachos que dan a conocer la situación de las cosas.

En Sevilla no ocurre nada nuevo. El general Pavía hizo ayer su entrada al frente de las tropas, desfilando estas por delante del Ayuntamiento y recibiendo una ovación inmensa. El general hace grandes elogios de las tropas, cuya bravura ha rayado a una altura nunca vista.

Se habían hecho bastantes prisiones. Los cañones cogidos pasaban de 70.

Contreras ha aparecido ayer mañana con sus fragatas en las aguas de Motril y demostrando nuevamente el carácter de su pirática expedición. El gulo de Barbaroja ha enviado una comisión al Ayuntamiento, exigiéndole los fondos que tuviera, y 10,000 duros a las fábricas azucareras. A las tres había salido la *Vitoria* con rumbo a Poniente, quedando allí la *Almansa* hasta obtener lo pedido.

En Málaga se hacen preparativos para rechazarlos, si van allí, como se cree. Solier ha hecho tomar posiciones a sus voluntarios, que por la primera vez se proponen hacer algo bueno.

En Valencia ha debido romperse el fuego. El general Martínez Campos avisa que no crea prudente esperar más y que iba a salir a atacar la población por Torrente y Cuarte. Villapadierna estaba con su fuerza en el primero de estos puntos. Petrel, con una partida procedente de Alcoy, había llegado a Tabernes de Valldigna, con ánimo de apoderarse de Alcira y cortar las comunicaciones de Martínez Campos con Madrid; pero se ha hallado con el gobernador de la provincia, que se había instalado allí con 200 guardias civiles, y ha fracasado en su empresa.

En Alicante se habían adoptado precauciones, en vista de la probabilidad de que se presentase allí el coronel Pernas. Los voluntarios y el pueblo habían acudido a las armas para rechazar todo ataque. Sin embargo, algunos intransigentes parecían dispuestos a apoyar a los de Cartagena.

Por último, en Zaragoza se notó anteañoche alguna agitación por creerse que los intransigentes iban a promover algún desorden. La tranquilidad se había restablecido.

Las fragatas del general Contreras, rechazadas en Almería, han pedido "la bolsa o la vida" a Motril, que parece se halla también dispuesto a contestar a sus saludos en la misma forma que aquella ciudad.

Es curioso lo que a propósito de este suceso y de los ofrecimientos hechos por Granada a los de Motril, dice un colega:

"Vaya una elocuentísima prueba de lo que sería España el día que se restableciera definitivamente la república federal. Llegó a Motril el general Contreras esta mañana con las fragatas que tiene ejercitadas en cobrar contribuciones que no han votado, ninunas Cortes y exige a los motrilinos un contingente. Resuelven los de Motril resistir la imposición, y la junta de Granada se indigna porque el señor Contreras, que corresponde y preside el cantón murciano, vaya a mezclarse en pueblos que corresponden en su opinión, al cantón granadino. En esta inteligencia la junta de Granada envía fuerzas a Motril, para auxiliarlo en su resistencia contra la invasión murciana; pero, y esto es lo mejor, la junta de Motril les dice a los granadinos, que absolutamente nada tienen que hacer allí; que ellos los motrilinos están dispuestos a rechazar a las gentes de Contreras, porque vienen a perturbarlos en su propio pueblo, y que también rechazarán a los de Granada, que podrán intervenir en los asuntos de la que fue capital de la provincia; más no en los de las demás poblaciones, que tienen también su autonomía soberana.

No es preciso más explicación para comprender lo que sucederá mañana, si hoy, ni el común peligro que a los pueblos de una misma provincia.

Se dice que entre los muertos en la fábrica de tabacos hay uno cuyas señas concuerdan con las del general Pierrard. Aunque no hemos podido encontrar el origen de la noticia, se nos asegura su certeza por buen conducto y aun hemos oído que su muerte fue posterior a la terminación de la lucha, aunque resultado natural del ardor producido por esta.

De todos modos, la noticia necesita confirmación.

Para evitar el mal efecto producido por la proposición tomada en consideración en el Congreso sobre suspensión de la pena capital, hasta tanto que esta quedara definitivamente abolida, se dijo por la prensa que la mayoría presentaría otra pidiendo la rigurosa aplicación de las leyes vigentes.

Esta proposición no ha sido presentada, según hemos oído, porque el Sr. Salmerón ha manifestado a sus autores, que consideraba de más eficacia las instrucciones reservadas que podían darse a los generales encargados de sofocar la insurrección republicana.

En efecto, según un colega, el escaso número de prisioneros hechos en Sevilla, se explica satisfactoriamente por el excesivo ardor de la lucha.

La *Epoca* ha recibido una carta de su correspondiente en Londres referente al fraude del anuncio para el pago del cupón en aquella plaza.

No nos explicamos cómo se procede con la ligereza que acusa la expresada carta, tratándose de los altos intereses del Estado y de la dignidad del país y del Gobierno.

Nuestros lectores podrán formar concepto de las personas que manejan hoy los intereses públicos, leyendo la carta que transcribimos a continuación:

LONDRES 28 de Julio de 1873.
Ayer recibí a Vd. el anuncio hecho por este comisario de Hacienda del pago del cupón el 5 de Agosto, e hice mis observaciones respecto al poco crédito que merecía a los hombres de negocios, y a la poca exactitud de la traducción que se había comunicado al público. Figúrese Vd. la sorpresa que causaría leer en el *Times* de hoy otra comunicación de dicho comisario diciéndole:

"Acabo de recibir un telegrama del ministro de Hacienda de España contradiciendo la noticia que puse ayer en conocimiento del *Stock Exchange* y del público. No puedo comprender de quién procedió el otro telegrama; pero es de mi deber, en tanto que averigüe quien es el autor de este engaño, dar publicidad a la rectificación que he recibido del Gobierno español. J. S. FLOREZ."

Londres 25 de Julio.

Y figúrese Vd. la mayor sorpresa al ver que al abrirse el *Stock Exchange* estaban fijados allí los dos telegramas recibidos por la compañía del *Este*, vía Falmouth.

El primero, enviado de Madrid el 23 de Julio a las tres y cincuenta minutos de la noche, y recibido aquí a las nueve y treinta minutos, diciendo:

"Anuncio Vd. el pago de los cupones presentados en esa comisión para el 5 de Agosto. Un comisionado del Tesoro sale para París y Londres con el objeto de poner a disposición de Vd. los fondos necesarios, y variará instrucciones relativas al pago del cupón de la Deuda interior y exterior. Ministro de Hacienda."

Compare Vd. esto con el anuncio al público del comisario; y verá que aun cuando el telegrama hubiera sido verídico, en nada se sujetó a su contenido. Se disponía el pago de los cupones presentados el 1.º de Agosto, y el Sr. Florez lo extendió hasta el día 5. Se limitaba a los cupones presentados, y este señor dispuso que lo fueran todos; por último, el ministro comprometía con justo derecho a los cupones de la interior, y el Sr. Florez creyó más acertado no dar a estos ni el más pequeño consuelo que los de la exterior han tenido por dos días.

Dije a Vd. en mi carta de ayer que hay algo más deshonroso que el no pagar, lejos de creer que nos estaba reservada tal vergüenza.

Un hombre de saber no lanza al público cosa semejante sin volver a telegrafiar, y cosa rara, teniendo valor para variar las instrucciones del ministro, lo faltó para detener ocho o nueve horas el desempeño de la orden.

El segundo telegrama, recibido anoche a las nueve, decía:

"No he enviado a Vd. telegrama alguno referente al pago de los cupones presentados, ni le he ordenado que publique anuncios o comunique cosa alguna al *Stock Exchange*. Han abusado de la buena fe de usted. Dígale inmediatamente el número del telegrama que ha recibido, y tome medidas judiciales para averiguar el hecho. Ministro de Hacienda."

El honor nacional está comprometido. Se habla de jugadas. Lo cierto es que entre bobos anda el juego, y es preciso averiguar quien o quienes son los lulleros.

Los títulos bajaron hasta 18 3/4, o sea uno por 100. Después se repusieron a 19. 3/4, que ha habido pérdidas sensibles.

Leemos en un colega:

"Con la mayor franqueza parece que se presentaban anteayer al capitán general de Zaragoza, Sr. Santa Pau, el teniente coronel de artillería Sr. Carrillo de Albornoz y un comandante de la misma arma, preguntándole cuando se declaraba la independencia del cantón."

Aplaudimos la conducta digna y enérgica del general Santa Pau. Por lo demás, siempre hemos dicho en España que el hábito no hace al monje; pero el general Córdova, de infeliz recordación, y los radicales han querido probar lo contrario, creyendo firmemente que con vestir a unos cuantos legos con elantigo y distinguido uniforme de artillería los convertía, *ipso facto* en oficiales facultativos y de larga carrera científica.

Por supuesto, que el tiempo pasa, que cada día es más urgente la necesidad de una artillería bien manejada y un mal entendido amor propio mantiene en la ociosidad a quinientos brillantes oficiales.

En efecto, ya en Navarra aconteció en un encuentro con los carlistas que los proyectiles de la artillería que llevaba una columna causaron más bajas en sus propios soldados que el fuego de sus enemigos.

El general Martínez Campos se encuentra ahora con que la oficialidad que manda el tren de batir no sabe colocar los morteros y han tenido que salir de Madrid oficiales de ingenieros para sacarlos de tal apuro y evitar que la artillería moderna bombardease al ejército, en vez de ofender a los insurrectos.

Leemos en *La Correspondencia*:

"Hoy se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que el alcalde de Bilbao ha pedido por telegrama la sustitución del general Laguarda, para evitar conflictos entre los voluntarios y la guarnición."

Asegúrase hoy, dice el mismo periódico, que los diputados republicanos que se hallan al frente de la insurrección de Cartagena, han escrito una enérgica carta a sus compañeros que no han salido de Madrid, dirigiéndoles fuertes censuras porque no les han auxiliado en otras provincias.

Entre los federales, y muy especialmente los de Madrid, hay muchos émulos del capitán Arana.

Parece que anoche se reunían los jefes de voluntarios para acordar la conducta que debían seguir en caso de que se resolviese hacerles salir para el teatro de la guerra o desarmarlos. Sea cualquiera el acuerdo que se tome, nos parece que la resolución definitiva será retirarse a la vida doméstica.

El consúl de Francia en Málaga ha transmitido con fecha de ayer al embajador, el siguiente telegrama que traducimos literalmente:

"Estamos esperando las fragatas insurrectas *Almansa* y *Vitoria*, que se hallan en este momento delante de Almería, amenazando bombardear una corbeta francesa de guerra y una cañonera alemana que se hallan en el puerto."

Han llegado ayer a Madrid, procedentes de Palencia y León, 300 ginetes y 400 infantes de Guardia civil.

Un telegrama de Córdoba participa que la villa de Guaro, Málaga, se ha constituido en cantón independiente de la capital, y lo mismo el lugar de Pinos Puentes en la provincia de Granada.

Parece que han tenido una reunión en Biarritz, Serrano, Martos y Sagasta con sus amigos y han acordado apoyar al Gobierno de Salmerón y aprobar la conducta de los generales que se pongan a las órdenes del Gobierno.

La fórmula de "hacer patria" está muy en boga. Y no falta por cierto, quien pretenda hacer creer que estos señores iban a "hacer patria" por otro lado.

Ciego estará el que no vea la verdad de las cosas. Pero ello es que están ciegos los que más interesados se hallan en tener los ojos claros.

Escasos de noticias venían los diarios extranjeros que ayer recibimos.

Nuestros lectores hallarán en otro lugar lo más notable que contenían sus columnas.

Según el *Ordre*, toda la influencia de monseñor Leon Say fue necesaria para obtener de M. Thiers la promesa de que no se presentarán en la Asamblea el lunes para tomar parte en la discusión de los nuevos tratados de comercio, y aún así y todo, añade el diario imperialista, no hay completa seguridad de que a última hora no varíe de opinión.

No es de extrañar que el ex-presidente de la república francesa, al ver deshecho su obra predilecta, y destruido el trabajo a que dedicó toda su inteligencia, toda su actividad, sienta vivos deseos de oponerse a la aprobación de los nuevos tratados de comercio. Pero si tiene en cuenta la gran oposición que las medidas que propuso hallaron en todas las clases industriales, productoras y comerciales, comprenderá que su intervención en los debates no produciría resultado alguno favorable, y los nuevos tratados obtendrían tal vez mayor número de votos favorables en la Cámara.

M. Odilon-Barrot, vicepresidente del Consejo de Estado francés, se encuentra en tan grave peligro, que sus amigos no abrigan ya esperanzas de que pueda salvarse.

Como es de suponer, ya empieza a hablarse de quién le reemplazará.

Créese que el último ministro de Justicia de M. Thiers, M. Dufaure, que apoyó el sábado pasado en la Asamblea una de las disposiciones del proyecto ministerial, sobre la justicia militar, ingresará en el centro derecho de la Cámara.

En la reunión celebrada por la izquierda francesa en 26 del pasado Julio, acordó no publicar manifiesto alguno, debiendo inspirarse los oradores encargados durante las vacaciones de la propaganda disolucionalista, en el último discurso de Gambetta.

Dicen de Calcutta con fecha 26 del pasado que, según las noticias oficiales, la formación de la liga contra el pago de arriendos y alquileres en Pabna debe atribuirse a la dureza de los propietarios.

La policía se ha reforzado, y caso necesario se aumentará el número de los tribunales; pues el distrito está por ahora tranquilo.

Se ha terminado la investigación sobre las exacciones de los propietarios que se comenzó en 1871.

El teniente gobernador recomienda que se ponga en vigor la ley de 1793, lo cual sólo ocurre en casos extremos; y también la aplicación de un castigo ejemplar a los propietarios de Orissa.

Un diario ruso que se publica en Viena con el nombre de *Exchange Gazette*, afirma con fecha 26 de Julio último, con referencia a noticias que dice haber recibido de San Petersburgo, que el general Kauffmann, ha resuelto intentar una expedición contra las tribus de los turcomanos.

Recomendamos esta noticia a la prensa, inglesa.

El *Lloyd*, diario de Pesth, dice con fecha 26 del pasado, que el archiduque Alberto, que se dirigió a Varsovia, lleva una carta autógrafa del Emperador de Austria anunciando su visita a San Petersburgo para la segunda quincena del mes de Setiembre, proyectando visitar también a Moscú.

A propósito del viaje del Shah de Persia por Europa, dice con mucha oportunidad *La Correspondencia de Ginebra*:

"El Shah de Persia que había de dirigirse a Roma para visitar allí a Víctor Manuel, ha renunciado a ese viaje por motivos que le hacen mucho honor, y que al mismo tiempo una lección para los soberanos de Europa. Nassir ed-Din, al viajar, ha examinado y medita, y al fin ha concluido por saber lo que es el Quirinal, habiendo comprendido que de ir a ofender la dignidad de Pío IX, y además que ninguno que habita este palacio tiene entrada franca en el Vaticano. Esto es una prueba más de que la coexistencia de dos soberanos en un mismo país, es posible quizá en el Japon, donde al fin el uno ha concluido con el otro, es de todo punto imposible en Europa."

Vemos, pues, llegado el caso de que un monarca que deseaba ponerse en relaciones con el Sumo Pontífice, que profesa simpatía a la persona de Pío IX, no ha podido, sin embargo, visitarle.

Y por qué? Porque el Gobierno de Víctor Manuel ha querido convertir su visita en ofensa para el Pontífice. Y así, por temor de ofender al Papa, el Shah no puede prestarse su homenaje al Papa. Y de cuantos beneficios su homenaje hubiera podido producir tan favorables resultados para aquellos, ha dejado de verificarse porque Víctor Manuel lo ha impedido; y los católicos persas se verán defraudados en sus legítimas esperanzas.

Pero si los italianismos lo aplauden como un triunfo, no deben olvidar, sin embargo, que Víctor Manuel es el único, entre todos los soberanos de Europa, que no ha podido recibir en la ciudad, que llama su cónclave, al ilustre viajero del Oriente. Cuando la historia refiera que el Shah, cediendo a sus instancias, fué recibido en Turin por el pretendido Rey de Roma, dirá que este tuvo que renunciar a hacerle los honores de su capital. Un monarca asiático y mahometano no ha consentido en injuriar al Pontífice. ¡Qué lección para los soberanos de Europa!

La *Patrie*, después de hacerse cargo del efecto causado en Berlín por la noticia del apresamiento del *Vigilante*, y de las consecuencias que podría tener esta especie de intervención, entra a analizar la situación de España y del carácter de la revolución y dice:

"Una cosa nos parece digna de ser notada: hablamos de la imitación completa de la *Commune* de París, de la nueva importación a España de sus procedimientos. El sistema jacobino que, después de haber nacido en nuestra revolución de 1789, se había difundido por el mundo, produciendo los movimientos revolucionarios de 1848, el jacobinismo triunfante en Setiembre de 1870 no está hoy de moda, está desacreditado, se va más allá. Es el 18 de Marzo, es el internacionalismo, es la *Commune* lo que constituye escuela; siguiendo nuestro camino. España está en el deber de dar la prueba más triste de ello."

La consaja de la revolución ha dejado de ser república unitaria, una e indivisible, para convertirse en república federal separatista. Las fuerzas de la revolución, en lugar de apellidarse, como en otro tiempo, *patriotas*, no son otra cosa que una legión de insurrectos a las órdenes de la Internacional, que celebra sus sesiones en Londres, Bruselas, Ginebra o Nueva-York, es decir, en el extranjero. En cuanto a sus medios de combate, consisten especialmente en la captura de rehenes, a quienes sacrifican.

Disolución de la Nación, supresión de la patria, rehabilitación de la venganza y del asesinato, tal es en el espíritu de la revolución, la última palabra del progreso y el objeto real y verdadero de la civilización moderna."

IMPUNIDAD DE LOS CRIMINALES

Con gusto publicamos a continuación una carta llena de sensatez y de buen sentido que nos dirige un ilustrado amigo de la Alcarria. Lástima grande es, por cierto, que no estén los entendimientos de los federales en disposición de comprender los saludables consejos y lecciones que encierra, a pesar de su mucha claridad y sencillez.

La carta dice así:

Alcarria 28 de Julio.

Imposible parece lo que está pasando en esta pobre y desventurada Nación.

Imposible parece que miremos tranquilos los crímenes que se cometen, y toleremos con sangre fría el robo, el incendio, la violación, el sacrilegio y el asesinato, y sobre todo, toleremos la impunidad en que quedan esos hechos brutales, que no tienen ejemplo en ninguna Nación civilizada.

Comprendo que en los primeros momentos de cometerlos no puedan reprimirse esos hechos punibles, que siempre se preparan en los tenebrosos sitios de los clubs, o a espaldas de los Gobiernos. Mas cuando se restablece la tranquilidad y el imperio de la ley, y los criminales se hallan en poder de las autoridades, ¿qué razón hay en el humano para que la ley no caiga sobre sus cabezas, dando así una satisfacción a la vindicta pública altamente ultrajada?

¿Qué razón hay para que se abandone a las espaldas, y a los huérfanos de las víctimas bárbaramente sacrificadas por la mano del asesino?

No queréis imponerles la pena de muerte, porque decís en vuestras teorías que el hombre, es el destello más puro de la Divinidad, y el ser más grande de los seres de la tierra. El le formó con sus manos, le dió la vida con su aliento, y la criatura creada a imagen de su Criador, que le sentó sobre un trono de delicias, y el mundo le servía de flores, los mares dormían a sus pies, los ríos y la flores le servían de alfombra, el cielo y las estrellas de techumbre.

Si Dios, pues, crió al hombre a su semejanza, si le infundió la vida con su aliento, si la sangre que brota por sus venas es una filtración de la Divinidad, ¿quién puede deshacer la obra de Dios?

Esas bellas imágenes estarían muy bien cuando los hombres se conservasen en su primitivo estado; pero cuando, por desgracia, han roto la magnífica obra de la naturaleza, convirtiéndose en salvajes y criminales, no hay más medio que el castigo, aplicado oportunamente con el mayor rigor.

Si no queréis imponer la pena de muerte a los asesinos de Alcoy, de Málaga, y de los jefes militares de nuestro ejército, ¿por qué no les habeis formado consejo de Guerra aplicándoles la pena inmediata como correctivo a sus altos crímenes, conservándoles la vida para que mañana puedan ser útiles a la sociedad, según vuestras teorías?

Porque no se han encontrado los criminales en medio del tumulto de los sublevados: habeis respondido:

"Y habeis puesto en práctica lo que en esos casos prevé la Ordenanza militar?"

Creo que no, y la impunidad en estos delitos es evidente, y con ella vosotros mismos os suicidais, y convertís a la España en ruina y desolación; dejando en la miseria y cubiertos de luto y llanto a las familias de las desgraciadas víctimas, que no tienen más consuelo que abrazarse a la estatua de la ley y de la justicia, cuyo pedestal habéis derribado para su mayor martirio.

Peróme que ni el Sr. Salmerón ni sus colegas, por buenos que sean sus deseos, podrán hacer orden en el deplorable estado que se encuentra esta pobre Nación; porque las turbas en su desenfreno y su locura son fieras indomables, incapaces de entrar por el camino de la legalidad, la justicia y la razón. El señor ministro de la Guerra, que recibió días pasados en el Prado mil felicitaciones del verdadero pueblo de Madrid, sabe ya, como oportunamente se lo han dicho Vds., cuál es el verdadero camino de hacerse popular.

Este es el país de la lealtad y de la obediencia, porque nunca los alcarreños se han sublevado contra ninguna Gobierno constituido, y por lo mismo, tenemos el derecho de aconsejarlos y decirlos lo obedeceos que estais con vuestros cañones, y la necesidad que tenéis de hacer orden a todo trance, sin ser débiles con nadie y sin otro norte que atender al cumplimiento de las leyes.

Si no podeis gobernar, sin embargo de vuestros buenos deseos, confesado francamente y dejad el camino expedito a otros hombres que se hallan en condiciones de gobernar bien y hacer la felicidad de los pueblos.

Es un desconsuelo grande para esta Nación emi-

nentemente católica, y no suprimas en vuestras comunicaciones el santo nombre de Dios.

Respetamos vuestras opiniones; pero creemos que nunca hay motivo para dejar de recordar el nombre de Dios, que es el consuelo de todas nuestras penas, y de todas nuestras aflicciones.

Que Dios ponga remedio a los males que sufre la desgraciada España.

Que Dios, con su infinita misericordia, os perdone, y que la historia os recuerde como buenos ciudadanos.

Que Dios os arranque el velo que cubre vuestra acalorada imaginación.

Que comprendais los males sin cuento que derrama sobre la patria con vuestra pluma, que no entiendo este pobre pueblo, y viniendo a verdadero conocimiento, contribuyais, si es posible, a formar un Gobierno que nos devuelva la tranquilidad que tanto necesitamos, abandonando por completo tanta miseria personal, y esas funestas y disolventes teorías que habeis puesto en práctica, y que vosotros mismos estais viendo que son irreales.

Que seais buenos ciudadanos, aconsejando a las masas que se aparten del mal camino que llevan, para que llegue el día en que esta altiva Nación sea lo que fué, y así mereceréis todos bien de la patria, y no renegueis de la memoria de vuestros padres, que fueron siempre católicos, y os enseñaron en vuestra infancia a pronunciar con fe y con respeto el santo nombre de Dios.

CARTAGENA

El correspondiente que tiene en aquella ciudad nuestro colega *La Política* sigue enterándose de los sucesos de aquel flamante cantón. Hé aquí su última carta:

"Cartagena 20 Julio.—Vamos de mal en peor. Y digo de mal en peor, porque si los separatistas, contentos ayer, no lo están hoy, en cambio a los que fueron siempre católicos, y os enseñaron en vuestra infancia a pronunciar con fe y con respeto el santo nombre de Dios."

El disgusto de los separatistas consiste en el mal resultado que ha dado la expedición a Lorca. El batallón de Mendigoria volvió ayer con 100 hombres menos, que aprovecharon la ocasión de desertar. Los voluntarios llegaron también anoche a las doce, en peor estado, aunque no con bajas por desertores.

Vienen muy estropeados y con pocos ánimos para emprender otra expedición; pero, según noticias, todavía quedan más estropeados los pueblos por donde han tenido que atravesar. La gente de guerra se ha permitido aquí algunas chulucadas contra los aspeados voluntarios, lo que ha dado lugar a más de una cuestión. Para consolarlos, *El Canton Federal* dice hoy textualmente a censurados y censores que así en esta primera expedición no han rayado los movimientos a la altura de la tropa, poco a poco se irán acostumbrando, y han de ser, a no dudarlo, los primeros soldados voluntarios de la federación española. Todo esto está muy bueno, replican los voluntarios; pero que no se cuente con nosotros para ninguna expedición un kilómetro más allá de Cartagena.

Según se dice aquí, hoy debe caer sobre Orihuela la columna Pernas, que consta de unos ochocientos hombres. Su misión es pronunciar de nuevo a la población, dirigirse en seguida a Alicante, hacer allí lo mismo y embarcarse después para Valencia, a donde se trata de enviar otros refuerzos. Con este objeto se están habilitando a toda prisa la *Mendez Núñez* y el vapor *Fernando el Católico*. Ya dijo a Vd. que aquella magnífica fragata había sido sacada al puerto. Esta noche debe partir para Alicante con el batallón de Mendigoria y algunas fuerzas de marina. Una vez pronunciada de nuevo a la población, la columna de Iberia, al mando de Pernas, se embarcará en estos buques, y la expedición se dirigirá al socorro de los sitiados de Valencia. Desde aquí se envían a estos frecuentes despachos secretos, aconsejándoles que negocien con el Gobierno para evitar por el pronto el ataque de las tropas de Martínez Campos y ganar tiempo mientras lleguen los socorros que se les prometen con algo de exageración andaluza, pues hasta se supone triunfante en todo el litoral de Andalucía el movimiento separatista y toda la escuadra a merced del Gobierno cartaginés.

Yo dudó de que la *Mendez Núñez* y el *Fernando el Católico* puedan salir esta noche, pues a estas horas apenas tienen la cuarta parte de la tripulación necesaria para esos buques, ni provisiones para dos días, ni el carbón necesario para doblar el cabo de San Antonio; pero si llegan a salir, de poco o nada servirán a los insurrectos de Valencia, por las razones indicadas, y además por el deplorable estado en que se halla la *Mendez Núñez*, imposibilitada hasta de hacer fuego. Los prácticos de aquí en marinería lo reafirman así, pero dicen que, si salen el *Fernando el Católico* bastaría para llevar a la fuerza que se envían en auxilio de Valencia, la *Mendez Núñez* hace mucho bullo, impone al Gobierno y anima a los insurrectos, que es de lo que se trata.

Para mantener excitado el espíritu público, *El Canton Murciano* anuncia en su número de hoy que a las doce de esta noche pasada salió de Cartagena una expedición militar importantísima de la que en breve recibiremos noticias. Hasta la hora en que escribo nadie se ha apercibido de la salida de esa expedición. Quizá sólo sea el anuncio de la que se prepara para esta noche y de que dejó hablado. Es verdad que tampoco hemos sabido hasta hoy la expedición a Orihuela que dirige Pernas y de que tan buenos resultados se prometen los separatistas.

Ello es que desde que llegó a esta Roque Barcia, el Gobierno provisional ha empezado a tomar la ofensiva, según consignó con jactancia el *Diario Oficial de la Federación*, el cual en su artículo de fondo excitó a los cartageneros a que hagan un esfuerzo supremo y acudan en auxilio de los valencianos. Cartagena, dice, puede hacer mucho por sus hermanos de Valencia. Tenemos abundantes fuerzas que piden la gloria de combatir al lado de los heroicos valencianos y deben marchar cuanto antes a satisfacer sus nobles deseos. Que el pueblo cartaginés se mueva durante todo el día de hoy como un solo hombre, para que no se ponga el sol sin desgarcar nuestras conciencias del deber de solidaridad que nos une a Valencia y que la luz del día de mañana lleve a los heroicos defensores de la federación la inmensa alegría de poder abrazar a sus hermanos queridos de Cartagena.

No es cierto que Contreras gaste 6,000 rs. diarios en su manutención y la de sus allegados como dicen los periódicos de Madrid, pero sí que gastaba bastante; que se daba mucho tono y que se había hecho llevar a su casa para su servicio particular la magnífica vajilla regia del arsenal, con muchas piezas y varios centros de plata, y que al embarcarse la ha hecho trasladar a la *Almansa*. Una vez fuera de aquí el jefe militar y civil del cantón cartaginés, Barta ha hecho entender a sus compañeros de ministerio que los miembros encargados del Gobierno provisional deben seguir en este punto una línea de conducta diferente de la de los Gobiernos monárquicos, y ceñirse a la salsa negra de los atenienses, y por consecuencia, "ese ha dado o va a darse orden a los encargados de su servicio, para que no gasten más de tres pesetas diarias en la manutención de cada individuo," según nos dice hoy textualmente *El Canton Murciano*.

El Gobierno provisional ha dictado al mismo tiempo algunas otras medidas de carácter económico, que publica hoy el *Diario Oficial de la Federación*, del cual las cito para incluirse en sus listas: "Gobierno provisional de la federación española. Por acuerdo de esta día, ha resuelto este Gobierno no administrar ninguna clase de fondos, dejando a la Junta de Salvación pública de esta ciudad y demás a quienes correspondan los ingresos y los gastos que ocasione cuanto sea necesario para el planteamiento de la federación, por medio de los cantones."

Cartagena 29 de Julio de 1873.—Roque Barcia. Alfredo Sauvalle, encargado de Hacienda. Decreto.—Artículo 1.º. Todos los gastos que se originen en el arsenal, buques, expediciones revolucionarias, por mar o tierra, ejército nacional, comisionarias, presidios, comunicaciones y cuantos relacionados con la organización de los cantones, no cor-

rean a cargo del canton mariano y si al del Tesoro de la república.

Art. 2.º Los suplementos que se hayan hecho por los cantones para los intereses generales de la república, serán satisfechos por el Tesoro federal, previa justificación.

Cartagena 29 Julio 1873.—Roque Bárcia, Alfredo Sauvalle, encargado de Hacienda.

A los que todavía procuran atenuar, no sabemos con qué intención, los horrores cometidos en Alcoy por los internacionalistas, les recomendamos la lectura de nuestro colega *El Parte Diario*, cuyo periódico publica los nombres de los 115 individuos presos por los internacionalistas, habiéndolo sido también dos señores. De los 115 eran seis guardias civiles y once municipales.

Dicho periódico publica también la nota de los muertos en las últimas ocurrencias, por las cuales se celebraron 44 funerales en la parroquia iglesia de Santa María.

Hé aquí la nota: D. Agustín Albors Blanes, alcalde; D. Carmelo García Pomares, cobrador de contribuciones.

Francisco Martínez Milan, municipal; D. Jorge Antón Gracia, id.; Santiago Torroja Aracil, id.; Baltasar Blanes Vicens, id.; Francisco Abad A. Asclador, id.; José Rico Ibañez, id.; Vicente Cortés, id.

Ildefonso Muñoz Romero, guardia civil; Agustín Verdú Miró A. Corona, id.; Antonio Aracil Jordá, internacional; Ramón Cervera Mialaret, id.; Gregorio García Buc, id.

Ortú deconocido. Pedro Cortázar.

Por último, nuestro colega asegura que las pérdidas del comerciante D. José Soler se calculan en 35,000 duros.

¿Qué tiene que contestar a esto la persona que aseguró en el despacho del Sr. Pi, que eran exagerados los horrores que se contaban de Alcoy?

Una comisión del Banco de España y el director del Tesoro celebraron ayer una conferencia con el ministro de Hacienda, en la que quedó convenido el anticipo aquel establecimiento al Tesoro la suma necesaria para satisfacer la mensualidad corriente a las clases activas y pasivas.

La Correspondencia añade a esta noticia la siguiente:

El no haberse anticipado ya por el Tesoro el pago de la mensualidad corriente a las clases activas y pasivas, que tienen consignados sus haberes en Madrid, reconoce por causa el no haber aprobado aún la Asamblea el proyecto de autorización para que rija en el corriente año económico el presupuesto del anterior; pero, según nuestras noticias, para el día primero de Agosto estará ya votada la referida autorización y el pago se abrirá acto continuo.

Los pasajeros que ha conducido a Santander el vapor-correo *Puerto-Rico*, procedente de la Habana son los siguientes:

Señores Tomás D. Quintana, Alejandro Peray, señora y dos criados, Carlos Ruisti, Tomás Campos, Andrés Borrego, Dolores Quintana, Juan Herrera, León Tobar, Carmen Pazos e hijo, Eugenio Bales, Eduardo Pina, Hermenegildo Manzo, Antonio Peñón, Juan López, Juan Sánchez, Antonio Ibarra y señora, Sanchello Langreo, Francisco Lázaro, Carlos Caro y señora, Manuel Obeso, Ramón Menéndez, Melchor de la Bodega, Antonio Salas, Agustín Martínez, Ramón Giral, José Cerquedo, Salvador Maynán, José López, Celestino García, Isabel Floveda, Gumersindo Echevarría y señora, Francisco Sotías, Nicolás Fernández, Francisco Santerio, Un asistente de Herrera, José A. Noriega, Celestino Fernández, Andrés Arilla, Segundo García, Antonio Traves, Manuel R. Bermúdez, Teleforo de Castro, Juan R. Menéndez, José Carrón, Manuel Menes, José García Menes, Antonio Rodríguez, Nicolás Aramburu, Baltasar Calvo, Timoteo Fernández, Lorenzo Giral, Pablo Torres, Silvestre Cuervo, Marcelino Giral, Emilio González, Gumersindo Albuena, Tomás Martínez, Anselmo Collado, José María Vigi, Celestino Gubel, Guillermo Albert, Miguel Ocho, Modesto García, José Bulón, Gerardo Otero, Cefirino Cañedo, Manuel García, Celestino Salorio, Miguel Serres, José Vence, Manuel Rodríguez, Antonio López, León Patey, Máximo López, 10 sargentos, 137 individuos de tropa, 87 id. de marinería. Total, 315.

El vapor correo especial *Puerto-Rico* ha llegado con dos defunciones, ocurridas a los dos días de la salida de la Habana. Ha sido considerado como sospechoso por el director de Sanidad, y se le sujetará a diez días de cuarentena.

Ayer se esperaba en dicho punto el vapor correo ordinario y debía ser sujeto a cuarentena con arreglo a la ley.

Dispuesta ya toda la fuerza, de guarnición en Valladolid, para marchar en dirección a Salamanca con objeto de combatir a cuantos habían proclamado el cantón independiente, han creído oportuno los republicanos de aquella capital, venir en encuentro con las autoridades militares y civiles para hacer cesar la marcha, según verán nuestros lectores por la siguiente hoja fijada en las esquinas después del suceso referido.

Repúblicas federales. La comisión provincial y local en junta, confidencia con gobernador civil y capitán general, los cuales al Gobierno comunican que se desea la suspensión de la salida de las tropas para Salamanca.

Su contestación se os será comunicada inmediatamente que se reciba. Unión y república federal. Vuestra junta confidencia en vosotros. Toran. Rueda. Gamzo. Caballero. Cruz. Arroyo. Monclús y Felu.

El telegrama del Gobierno contestando a los comités no le inserta el periódico local de quien tomamos la noticia; pero según nos hace saber en su *Última hora*, parece que los republicanos han alcanzado su deseo; es decir, que el gobernador de la provincia, oídas las comisiones de voluntarios y tropas republicanas local y provincial, ha conseguido la suspensión de la marcha a la columna que a las órdenes del capitán general se dirigía a Salamanca.

Ya lo veis, salamancaños; por esta vez se os perdona la vida. No habéis librado de mala. Mucho cuidado con tener contentos a los vallisoletanos.

Según vemos en un colega vallisoletano, los representantes del partido republicano de Castilla la Vieja, han determinado celebrar una reunión en Valladolid el día 5 del próximo Agosto.

Dicha reunión tiene por objeto tratar las bases de organización del Estado y los cantones, cuyo fin ha dado una enérgica alusión a los republicanos de Castilla, de la cual tomamos el siguiente significativo párrafo:

«Unámonos contra los enemigos de nuestra forma de Gobierno, organicémonos definitivamente, trabajemos en sentido verdaderamente federal, y vencemos todos los obstáculos que se puedan presentar. Los cantones provinciales conducen al unitarismo y al poder centralizador. Los Estados y Cantones formados con arreglo a nuestro pacto, aseguran la estabilidad de nuestro sistema político. La junta provincial interina, hace constar que atacará las decisiones del poder ejecutivo y de la Asamblea en tanto cuanto marchen federalmente, pero si se nombran y ponen al frente de los puestos más importantes a los verdaderos del partido republicano de otros tiempos, y que atacarán como siempre a nuestros hermanos, Castilla como un solo hombre se lanzará a la defensa de sus derechos que son los del pueblo español.

Salvemos al federalismo. Traducimos esta patriótica arenga a los conservadores republicanos.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche: «Para el próximo domingo se prepara una gran manifestación, a las cinco y media de la tarde, en contra de los carlistas, según anuncia la invitación que se nos ha remitido, así como a los demás periódicos, centros y asociaciones liberales, sin distinción de matices políticos.»

Los jefes y oficiales de reemplazo se presentarán

en el local que ocupa la capitania general, de tres a siete de la tarde en la forma siguiente: Capitanes y subalternos, los días 3 y 4; tenientes coroneles, el día 5; coroneles, el día 6. Los asimilados se presentarán en los días y horas en que lo verifiquen sus respectivas clases.

Según telegrama recibido ayer tarde de Bilbao, los carlistas se aproximan a aquella población y las circunstancias se agravan. Los voluntarios, el ejército y el vecindario en general están dispuestos a resistir a los carlistas y el gobernador pide para la defensa dos millones de cartuchos Remington, 50 artillería para los fuertes en construcción, algunos ingenieros, cañones rayados y sus municiones correspondientes.

Se ha levantado en Tabernas una partida de 110 intrasigentes al mando del republicano Tomasete, para hostilizar a las fuerzas del general Martínez Campos; pero de otros pueblos continúan enviando adhesiones a dicho general. Dentro de Valencia, los voluntarios de orden dan guardia al Banco y otros establecimientos análogos, y no parecen dispuestos a ayudar a la resistencia.

Ayer se encontraba interrumpida la línea de Córdoba, más allá de Alcazar, y únicamente hay comunicación con Sevilla por Extremadura. Las comunicaciones con Almería eran ayer también difíciles.

Según telegrama de ayer, la fiebre está haciendo grandes estragos en Cuba. Uno de los funcionarios recientemente nombrados, que acaba de llegar, se hallaba gravemente enfermo.

En Alicante se han tomado toda clase de medidas de precaución y defensa. El gobernador reunió anteayer a los voluntarios, faltando todos los comandantes tenidos por intrasigentes. Los que concurrieron, manifestaron estar dispuestos a defender el orden contra todas las agresiones de fuera y de dentro de la población.

El castillo de Elche se encuentra defendido por carabineros y voluntarios, dando estos el servicio de avanzadas y los carabineros el interior del castillo.

El *Diario de Barcelona* ha recibido de Viena el siguiente telegrama de la *Agencia Fabra* con fecha 25 de Julio: «Jardos buenos. Terminan trabajos. Regresará 1.º Agosto. Inmensa victoria expositores españoles. Publíquese *Diario*».

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, ayer llovió en Cuenca.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer).

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el mismo.

Vascongadas.—La facción del Pretendiente, con unos 6.000 hombres, pasó ayer por Crespina. El general en jefe, en combinación con el brigadier Portillo, iba en su persecución. Andalucía. El capitán general, después de haber obtenido grandes ventajas, anunció ayer que la mayor parte de las obras de defensa se hallaban en ruinas de cañones, que no obstante la vigorosa defensa de los insurrectos, las tropas, llenas del mayor entusiasmo, y despreciando el peligro, tomaban las barricadas.

A las diez de la mañana se fugó la Junta por la Barca, y la entrada de las tropas produjo gran entusiasmo, replicando las campanas. A las dos de la tarde ocuparon las tropas el Ayuntamiento, siendo recibidos con aplauso del pueblo. Granada.—Las fragatas insurrectas rompieron el fuego contra Almería a las once de la mañana, siendo contestado por las tropas y voluntarios con la mayor serenidad y entusiasmo. Después de una ligera tregua continuaron aquellas en la obra de destrucción; y encontrando siempre en la plaza la resistencia del heroísmo, dió por resultado del combate que Almería, con un puñado de valientes mandados por el bizarro brigadier don Teodoro Aleman, se encontraba victoriosa a las seis de la tarde. A las siete salieron del puerto las fragatas *Vitoria* y *Almansa*. La población celebró su legítimo triunfo con gran entusiasmo, recorriendo las calles intimamente unidas las fuerzas del ejército con los voluntarios de la república, precedidas de bandos de música.

Almería recobraba su tranquilidad, reprimiendo muchos de los que se habían marchado a las afueras. Valencia.—Siguen los preparativos para el ataque de la capital, el que realizará con gran vigor el general Martínez Campos si no se somete aquella a las decisiones de la Asamblea, para lo cual el general citado cuenta con poderosos medios de acción.

Por el ministerio de la Guerra con fecha 23 de Julio, se decretó lo siguiente: Queda restablecida la Junta inspectora del cuerpo jurídico-militar, creada por el artículo 14 del Real decreto de 19 de Octubre de 1860.

Art. 2.º La expresada Junta se compondrá del consejero togado más antiguo del Consejo Supremo de la Guerra, que será el presidente de ella; de un ministro togado del mismo, designado por aquel, y del fiscal togado de dicho Consejo. Las funciones de secretario las ejercerá uno de los abogados fiscales.

Art. 3.º Queda en toda su fuerza y vigor lo preceptuado en el art. 15 del enunciado Real decreto de 19 de Octubre de 1860 respecto a las atribuciones y facultades que son de la exclusiva competencia de la Junta, en consonancia con lo dispuesto en los artículos 22 y 23 del decreto de 23 de Diciembre de 1852.

Por decreto de 30 de Julio, expedido por el ministerio de Marina, se dispone:

Artículo 1.º En virtud de la ley de 24 de actual suprimiendo al Almirante, el ministro de Marina asume en su autoridad la que la ley de 4 de Febrero de 1869 concede a la referida corporación.

Art. 2.º El vicepresidente y comisarios del Almirantazgo quedarán desde esta fecha en situación de cuarteleros.

El gobernador interino de Almería dirigió anoche a las ocho y cincuenta minutos al Gobierno el siguiente telegrama:

«Almería victoriosa. Salieron con dirección a Málaga las fragatas *Almansa* y *Vitoria*. Gran entusiasmo. El primer batallón de ejército y los voluntarios recorren con una banda de música las calles de la población. Fuerzas del ejército vigilan también algunos puntos. Las fuerzas leales no han tenido más que tres centos. El destruo de los edificios ha sido de alguna importancia. La animación renace, y vuelven algunas familias de las que huyeron al anuncio del bombardeo.»

Las últimas noticias recibidas de Sevilla confirman que las tropas son dueñas de la ciudad y que las autoridades ocupan sus puestos. La Junta había huido, pero al general Pierrard se le suppone refugiado en la fábrica de tabacos, último y único baluarte de la insurrección.

Sofocada esta completamente, el general Pavía, que ha pedido se le nombre general en jefe del ejército de Andalucía, recibirá algunos refuerzos y marchará inmediatamente a someter a Cádiz y San Fernando, en cuya dirección han salido también las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, después de su fracaso en Almería.

Anoche fué cortada la comunicación con Valencia por más allá de Alcabete, por los insurrectos que manda Pernas, que parecen dirigirse a Alicante.

En esta ciudad hay 500 guardias civiles y 300 que se han enviado de refuerzo, con los que la autoridad de aquella población asegura tener sobradamente para resistir.

Hoy quedará organizado el batallón distinguido de oficiales compuesto de 1,000 tenientes y alferes, con 16 capitanes, que será mandado por un mariscal de campo y un brigadier. Parece que dicho batallón marchará a Cataluña a petición de las autoridades de Barcelona.

En Valladolid deben haber ocurrido algunos desórdenes. Una comisión de aquella capital viene a conferenciar con el Gobierno.

Una comisión de los consules extranjeros residentes en Valencia conferenció ayer con el general Martínez Campos, solicitando del mismo que suspendiese el ataque hasta dar a conocer a los insurrectos, por medio de cartas, las condiciones en que podían entregarse. El general accedió a la petición, pero anunciando que el seguirá tomando posiciones para emprender el ataque de la plaza en las primeras horas de hoy si antes no verificaban su rendición. Los artilleros sublevados sólo disponen de seis piezas.

Anoche salió de Madrid el noveno tercio de la Guardia civil para Alicante, cuya ciudad se halla amenazada por Pernas, quien después de haber atacado a Orihuela, se dirige a la referida capital con algunas fuerzas.

A la misma ciudad de Alicante debieron llegar anoche fuerzas de la Guardia civil que salieron de Alcabete.

El telegrama del gobernador militar de la plaza de Orihuela, está concebido en los siguientes términos: «Atacada Orihuela por 2,000 insurrectos de Murcia. Ciento veinte Guardias civiles defendieron este punto hasta agotar todas sus municiones. El jefe que mandaba esta fuerza dijo al gobernador militar de Alicante al terminar la acción: «He tenido que emprender la retirada después de una resistencia digna de dicho instituto.»

Ha sido cortada la línea férrea entre Miranda y Vitoria y destruida la telegráfica en una extensión de cuatro kilómetros, por una partida carlista.

Anoche hubo en Madrid dos fuegos de poca duración y escasa importancia; el primero en las afueras del portillo de Embajadores, y el último en una casa de la calle Ancha de San Bernardo, esquina a la de la Palma.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 20.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por ciento francés, a 56,35.

El 5 por ciento id., a 91,78.

El exterior español, a 19,76.

Consolidados ingleses, a 92,12.

En el Balcón se han hecho: El exterior español viejo, a 19,516.

El interior id., a 15,39.

NUOVA YORK 30.—El Gobierno mejicano ha enviado refuerzos a Rio Grande para proteger la frontera.

El Rey de Sandwich ha cedido a los Estados Unidos el puerto y el río de Perla.

LONDRES 30.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses a 92,38.

El exterior español a 19,14.

PARIS 20.—Los tribunales italianos se han negado a declarar en quiebra a la compañía de los caminos de hierro romanos conforme pedían algunos tenedores de obligaciones, cuyos intereses no se satisficieron.

(Nota.) Faltan los despachos de Francia correspondientes al día de ayer.

LISBOA 31 (mañana).—Se han recibido noticias de Cádiz por un telegrama procedente de Gibraltar relativo al día de ayer.

Se había adherido al movimiento insurreccional de Cádiz.

Continuaba desde tierra el fuego contra el arsenal de la Carraca.

En la bahía de Cádiz se hallaban la fragata de guerra *Triumph* y la corbeta de guerra portuguesa *Don Brialmonte*.

CORTES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 31 de Julio de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. CERVERA.

Se abrió la sesión a las tres y cuarto, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Muro hizo algunas observaciones sobre el acta, a las cuales contestó el Sr. Bartolomé Santamaría.

Varios diputados adhirieron sus votos a las votaciones de ayer.

El Sr. Suñer (menor), protesta contra las suposiciones de los que han dicho que él se había marchado con los insurrectos de Cartagena, cosa tan contraria a sus principios; pues nunca ha sido intrasigente y hoy se le acusa de serlo después de la conducta criminal de los que así se llaman.

Se leyó una proposición de ley para que se autorice a la Diputación provincial de Navarra para que arbitre recursos con que indemnizar de las pérdidas que hayan sufrido a las familias de los defensores de Girauqui en su lucha contra los carlistas.

La apoyó como uno de los firmantes el Sr. Olave, y por unanimidad se tomó en consideración.

Entrando en la orden del día continuó la discusión sobre el dictamen de la comisión de presupuestos.

Puesto a discusión el art. 12, tal como queda redactado en virtud de la enmienda del Sr. García López, le combatió el Sr. Benítez de Lugo, llamando la atención sobre la gravedad que envuelve aquella enmienda.

Si esta se aprueba quedarán suprimidas todas las pensiones remuneratorias, aun las más justas, y aquellas que se hayan concedido en premio de los mayores servicios prestados a la patria.

También quedarán suprimidas las pensiones a los frailes exaltados, concedidas como indemnización por los bienes que pertenecían a los conventos y de los cuales se incautó el Estado, y lo mismo aquellas que se concedieron a soldados extranjeros por servicios que prestaron a España en la guerra de la Independencia.

También quedarán suprimidas las mesadas de supervivencias, que son un pequeño alivio para las familias de los empleados que mueren sin dejarles derechos de viudedad.

Señalando la mayoría de las injusticias suprimir las pensiones procedentes de los montepíos civiles, después que el Estado se apoderó del capital de dichos montepíos, y sigue cobrando a los empleados el descuento que se destina para el pago de aquellas pensiones.

Expone después los inconvenientes de atacar al derecho de los retirados de Guerra y Marina, reduciendo a 8,000 reales el haber mayor que puedan percibir.

También será una ingratitud y una injusticia el hacer esa misma reducción a los retiros de los militares retirados en campaña.

El Sr. García López (D. Anastasio) le contesta diciendo que es preciso acabar con ciertos abusos, por más que tenga la apariencia de legalidad, pues tal es la misión de estas Cortes, y si no se hacen reformas y economías radicales, con razón se quejará el país.

Rectifica después el Sr. Benítez de Lugo. El señor ministro de Hacienda, terciando en el debate, dijo que siendo puramente transitorio el proyecto que se discute para que rija el presupuesto anterior mientras la república no se organice ordenadamente, y pueda formarse un presupuesto perfecto, cree que no debería hacerse las innovaciones que propone el Sr. García López.

Con tal ligereza se ha tratado esta cuestión, que en el artículo 10 del proyecto que se discute, se ha cometido una grave contradicción al introducir en él una enmienda que lo deja ininteligible.

Cree, pues, lo más conveniente que ciertas reformas económicas se dejen para cuando se trate de aprobar un presupuesto formal que armonice con las nuevas instituciones republicanas.

Llama también la atención sobre las importantes consideraciones que ha expuesto el Sr. Benítez de Lugo, las cuales no debe desatender la Cámara.

Encarece, por último, la necesidad de autorizar cuanto antes el proyecto transitorio que se discute, dejando para ocasión más oportuna la discusión de ciertas reformas.

Rectificaron los Sres. Benítez de Lugo y García López.

También rectificó el señor ministro de Hacienda. El Sr. Ladoz combatió después el art. 11, según queda redactado con la enmienda del Sr. García López.

Puesta a votación la enmienda del Sr. García López, fué desechada, y lo mismo la del Sr. Avila.

En votación nominal fué después aprobado el artículo 11, tal como lo tenía redactado la comisión, habiendo votado en pro 102 diputados y en contra 35.

Se leyeron por primera vez, pasando a la comisión, tres artículos adicionales al dictamen de la comisión de presupuestos.

Se suspendió esta discusión. Se leyó el dictamen de la comisión sobre aumento a 30,000 hombres de la fuerza de Guardia civil. Abierta discusión sobre el, fué aprobado sin debate, anunciándose que pasaría a la comisión de corrección de estilo, y se señaló día para su votación definitiva.

Se continuó la discusión sobre reforma de varios artículos del reglamento, usando de la palabra los señores Sainz y Rueda, Valles y Ribot e Insa.

Suspendida la discusión, se leyó y pasó a la comisión un artículo adicional al proyecto.

Se leyó el dictamen de la comisión de Hacienda proponiendo que no ha lugar a deliberar sobre la proposición, disponiendo que los tenedores de la Deuda paguen la misma contribución que los demás propietarios.

No habiendo quien pidiera la palabra en contra, se preguntó si se aprobaba, y reclamaron algunos señores diputados que no había presente el número necesario para tomar acuerdo.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Hay presentes 26 señores diputados.

El Sr. LOPEZ SANTISO: Ayer tuve el honor de hacer una indicación al señor presidente, que desgraciadamente no he visto hoy atendida; y por lo tanto, no puedo menos de volver a insistir en que, para que no nos encontremos otra vez en el caso que hoy, de que llegue esta hora y no haya número de señores diputados bastante para tomar acuerdo, se proceda a abrir la sesión a las dos y cuarto lo más tarde, y si a esta hora no hay suficiente número, el señor presidente cumple con estar en su puesto puntualmente y levantar la sesión, tomándose nota de los que haya en el salón, para que el país sepa quienes son los que cumplen y quienes no.

El Sr. VICENTE ESTEBAN DE CERVERA: Debo decir en contestación a lo manifestado por el Sr. Lopez Santiso, que S. S. sabe muy bien que a las dos y media y aun a las tres menos cuarto no hay número suficiente de señores diputados para abrir la sesión, y por lo tanto, hay cierta condescendencia por parte de la mesa en este punto. Hoy se ha abierto a las tres en punto. Por lo demás, el presidente procurará, como siempre, ser lo más exacto posible en abrir la sesión.

Y ya que me estoy ocupando de este punto, debo advertir a la Cámara que, siendo una de las prescripciones del reglamento la de que al principio de cada mes acuerde la Cámara la hora en que han de principiar las sesiones, y siendo el deseo de los señores diputados el que haya dos diarias, la mesa preguntará mañana a la Cámara, cuando haya número suficiente de señores diputados, si acuerda que desde pasado mañana, sábado se celebren dos sesiones, desahucando la hora en que han de abrirse.

Ordin del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Bran las siete y media.

TELEGRAMAS OFICIALES

A continuación insertamos los que ha leído el señor ministro de la Gobernación en la sesión de ayer:

Alcánte 30 (siete, treinta, n.).—Gobernador delegado.—Hemos adoptado toda clase de precauciones y dictado medidas de defensa. He reunido jefes y oficiales de la Milicia, faltando todos los conocidos por intrasigentes. Los presentes me han asegurado de una manera clara y categórica su decisión por defender la causa del orden contra las agresiones de fuera y dentro, poniéndose a las órdenes del gobernador de la plaza. He publicado bando haciendo llamamiento a toda la población; ha producido buen efecto. Nada temo, y en cuanto a los perturbadores de dentro los tengo vigilados, dispuesto a escarmentarlos si pasan a vías de hecho.

31 (tres, treinta, n.).—Milicia y pueblo armados: gran entusiasmo por defender orden y Gobierno constituido.

Almería 30 (ocho, cincuenta, n.).—Gobernador interino.—Almería victoriosa; a las seis de la tarde cesó el bombardeo, y a las siete han salido de este puerto las fragatas *Vitoria* y *Almansa* con rumbo, según parece, para Málaga. Gran entusiasmo en la población; el primer batallón de voluntarios de la república recorren con banda de música. Las fuerzas de ejército ocupan posiciones de vigilancia. No ha habido desgracias que lamentar, más que dos ó tres copitos y el destruo conseguido en algunos edificios de la población. Esta empieza a recobrar su animación, y regresan muchos de los que se habían marchado a las afueras de la población.

Gulapúzoa.—Irun 30 (nueve m.).—Gobernador militar.—No ha ocurrido novedad. Lizaraga llegó hoy a Bessara, y las columnas de Loma y Coronel Valdeón, que se hallaban en Legorroi y Alegria, salieron inmediatamente en su persecución, y es muy posible que mañana le den alcance.

León 30 (diez diez y siete.).—Gobernador.—Facción Nuñez fué aproximación columna, montañas Cebreiro Lugo.

Málaga.—Motril 31 (doce treinta m.).—Fragatas *Almansa* y *Vitoria* en este puerto. Subido comisión a las Casas consistoriales, donde continúa; y los fondos del Gobierno. Al pueblo, hasta ahora no le han pedido, en vista de lo escaso de recursos que está para cuenta de todo lo que ocurra.

Málaga 30 (once y diez m.).—Tomo posiciones y preparo fuerzas por si vienen mañana fragatas no permitirlas desembarcar. Están los voluntarios llenos del mayor patriotismo. Si ocurre algo ó llegan fragatas, telegrafaré a V. E. lo que ocurra.

Motril 31 (dos y treinta.).—Acaba de salir con rumbo a Poniente la fragata *Vitoria*. La *Almansa* continúa en este puerto.

Salamanca.—Bejar 30 (cuatro y cincuenta tarde).—Ayer se reorganizó batallón voluntarios, en que han ingresado clases acomodadas y todos los elementos de orden; se nombraron jefes y oficiales, y en el desfile se hicieron calurosas protestas de defender la república; el Gobierno constituido, y sobre todo, el orden, la seguridad individual y la propiedad. Continúa alguna fuerza sobre las armas; reina tranquilidad, y la confianza aumenta considerablemente.

Sevilla 30 (nueve y veinticinco n.).—Cuartel general de la Huerta de Sanlúcar a Sevilla.—El general en jefe.—Se ha hecho un esfuerzo desesperado, que juro a V. E. pocas tropas en tantos episodios políticos como han ocurrido en nuestra Nación, han tomado tantas barricadas erizadas de cañones. El Ayuntamiento está en nuestro poder. El gobernador civil, llegado esta mañana, empieza a funcionar. La Giralda y todas las parroquias han sonado las campanas en señal de regocijo. El regimiento de Zamora y los ingenieros son unos bravos.

Idem 30 (nueve y treinta n.).—Gobernador.—Si que la tranquilidad. Se hacen prisiones; funcionan los tribunales; se cumplirán todas las instrucciones de V. E. Se han apagado todos los incendios y destruido gran parte de las barricadas. El fuego ha sido horrible, y grandes los deterioros causados en los edificios. Las tropas se han conducido de una manera admirable, siendo recibidas por la población con vitores y aplausos. Siguió ocupando el Ayuntamiento, y espero de un momento a otro la llegada del capitán general, que tiene establecido su cuartel general fuera de la población. Su conducta, como la de todos los jefes y oficiales y tropa, excede a todo elogio.

Idem 31 (diez y treinta m.).—El general Pavía.—Acabo de entrar con todas las tropas de mi mando en Sevilla, las que han desfilado ante mí, que me situé delante del Ayuntamiento. Las tropas han recibido una ovación grande del pueblo de Sevilla, y el ejército de mi mando se halla entusiasmado y dispuesto a combatir cuanto le ordene el Gobierno.

Daré a V. E. detalles del número de cañones y municiones que hemos cogido a viva fuerza en todas las barricadas y edificios de esta ciudad, así como del número de bajas que hemos sufrido.

Valencia.—Cartagena 30 (sin hora).—Recibido a las doce y cinco n. del día 31.—Capitán general.—No creo prudente aguardar más; voy mañana a palear. Mañana y Cuarte más; voy mañana para empezar el sitio. Ayer se me presentó el cuerpo consular manifestándonos sus deseos humanitarios, y al saber las bases propuestas por mí, me expresé que se ignoraban en Valencia, y me pidió las diese a conocer en una alocución. Así lo he hecho, y este es el último paso que he dado y daré para la conciliación, a no ser que vengan a buscarme antes de disponer el primer proyectil; después no se pueden admitir aquellas condiciones, sino las que emanen de la guerra en armonía con la situación del momento. Ayer tarde vino una fuerza; se le hicieron algunos disparos, dos de cañon, que causaron bajas y llevaron

